

1 + 1
28-MARZO
1980

✓ Dice Chucho Salinas

Lechuga y yo no le damos "cebollazos" a nadie, sólo *cotorreamos* la noticia

28/III/80

Fernando Belmont

Hace 12 años hubo mal tiempo. Nos pidieron el espacio del programa porque había que transmitir las Olimpiadas, después, nunca más se nos volvió a dar. Ahora, ha dejado de llover, soplan tiempos mejores aquí en el Ajuusco; hay buen clima, desde aquí tenemos una bella vista del Pepe. . . digo, perdón. . . del Popo. En fin aquí nos tiene usted *Cotorreando la noticia*".

Chucho Salinas expresó a este diario lo anterior, momentos antes de grabar en compañía de Héctor Lechuga la emisión 126 de su programa *Cotorreando la noticia*. que se trasmite por Canal 13.

Para Salinas "este programa es una ratificación de lo que hicimos hace algún tiempo en la televisión privada y que consiste en comentar las noticias del día de una manera amena, con sentido del humor, sin formulismos y desde una apreciación personal. No somos comunicólogos ni nada que se le parezca; la idea es restarle un poco de seriedad a las noticias que producen al lector una constante carga de depresión y que afectan su tranquilidad". "También pretendemos —dijo Salinas— crear una conciencia en el espectador para que aquilate los valores humanos y no tenga porque preocuparse tanto de una tercera guerra mundial, que estamos esperando desde hace 30 años. Contra lo que mucha gente piensa o dice, nosotros no comentamos las cosas a la ligera, pero tampoco llegamos a profundizar, eso equivaldría a caer en el juego de la especulación".

Según Chucho Salinas "la noticia es un equilibrio entre la información y la opinión del periodista, esto lo sabemos perfectamente, como sabemos que no todos los que escriben tienen la misma mentalidad. Por lo que concierne a mi trabajo en este programa creo que lo tomo muy en serio, esta es la única manera de hacer reír. Sin embargo, me he dado cuenta que hay momentos grises en nuestra transmisión como que no se dice nada más que la simple nota, seca, fría pero esos momentos los tratamos de recuperar con nuestro sentido del humor. Para mí el humor es precisamente un sentido como el olfato, el gusto, la vista, y así como se llegan a perder estos sentidos así se puede lle-

gar a perder el del humor".

"Ahora bien —dijo también el cómico— ¿en qué medida Lechuga y yo estamos capacitados para comentar desde nuestro punto de vista las noticias? El hecho de ser cómico no me quita mi carácter humano, que no tenga hijos y que no tenga que estar preocupado por lo que suceda a mi alrededor, tampoco quiere decir que no tenga criterio o que no haya ido a la escuela".

Al hablar sobre las recientes críticas que este programa ha producido, Salinas subrayó que "tenemos el complejo los mexicanos de que si hablamos bien de alguien es porque queremos obtener algo de él, nosotros no damos *cebollazos* a nadie, yo por lo menos gano bien, tengo mi popularidad y no necesito de nadie que me ayude fuera de mi trabajo".

Por otra parte, Héctor Lechuga, en un tono menos severo, refirió: "este programa es de *cotorreo*, sí señor, de *cotorreo* en serio nosotros somos algo así como reporteros y nuestra redacción es el camerino, nuestro jefe de información es Marco Antonio Flota (su guionista) y nuestras fuentes de información son los periódicos. Debo aclararle que no somos transmisores de la comunicación en México, además la gente ya conoce muy bien nuestro programa, nos tachan de ligeros en nuestros comentarios y tienen razón, pero muchas veces se logran más con una frase de doble sentido que con una información severa y fría que por lo general es hiriente, machacada y repetitiva".

Sobre el cambio de él y de Salinas de la televisión privada a la televisión estatal Lechuga comentó: "Nunca nos corrieron, lo que pasó es que nosotros no éramos empleados sino actores y como tales tenemos que buscar fuentes de trabajo. Nosotros fuimos los pioneros de la televisión, además de que éramos los únicos y así trabajamos durante muchos años. Si no hubiéramos encontrado *chamba* aquí la hubiéramos ido a buscar a otro lado".

Luego de estos comentarios Salinas y Lechuga vuelven a su grabación y se despiden del auditorio con la reflexión del día: "Después del niño ahogado. . . no, no, no. . . después del petróleo derramado. . . tapan el pozo".